

ENTREVISTA

SERGIO LOZANO
Barcelona

El trabajo va muy bien, pero todo indica que vamos directos al fin del mundo". Es con este estoicismo que Lizzie se enfrenta cada día al mundo en el barrio de Flatbush, Brooklyn. Trabajo, familia y amigos, un microcosmos intimista tras el que Jenny Offill ha tejido *Clima* (Libros del Asteroide, Amsterdam en catalán) un relato que va de lo más pequeño a lo más grande, tratando de explicar cómo podemos afrontar miedos como las consecuencias del cambio climático, desde una vida cotidiana que, en demasiadas ocasiones, nos engulle con sus urgencias. Narrada a través de ideas espontáneas, aforismos y pinceladas del día a día, Offill, profesora de escritura en las universidades de Syracuse y Queens, defiende la virtud de lo breve.

Lizzie piensa constantemente en asuntos trascendentales como la muerte o cómo lograr que su hijo sobreviva a un futuro cataclismo. ¿Es posible vivir así y no perder la cabeza?

Creo que al principio sí se vuelve loca, porque son muchas cosas que asimilar, pero a medida que el libro avanza se da cuenta de que hay partes que puede asumir, acciones que puede llevar a cabo, deshaciéndose de su inmovilismo.

El cambio climático acaba por convertirse en una de sus grandes preocupaciones.

Muchas personas que han estudiado el problema, científicos y también psicólogos, creían que la

“Nunca sabes si va a caer una tormenta o regresará la calma”

Jenny Offill, escritora, que publica 'Clima'



LIONSTAR PHOTO

La escritora Jenny Offill, en el año 2013

gente no actuaba por no estar informada, pero ahora saben que no es así. No se trata de tener información, sino de estar asustado por ver cómo cambiará su vida. Es un gran problema que está superando a la gente, paralizándolos, porque se tiene la sensación de que se trata de una cuestión técnica, científica, que exige hacer muchas cosas. Creo que la gente encuentra más fácil mirar hacia otro lado

Sus personajes toman decisiones basándose en motivos a veces absurdos, poniéndose en manos de Google o de gurús.

Lizzie piensa que muchas de las cosas que suceden son absurdas. Por ejemplo, es una locura colonizar otro planeta como solución al cambio climático, o que la gente rica planea mudarse lejos del mar para salvarse. Y ella es algo cínica cuando observa en estas ideas de supervivencia de los ricos.

El remedio, tanto para la muerte como para sobrevivir a las catástrofes, es el amor a los demás.

Sí, esta es una de las cosas que ella descubre al final, que puede ser más feliz disfrutando de las cosas buenas que tiene en la vida. Está conectado con la vertiente más política de la novela, cuando explica cómo

mo en las operaciones de rescate, la gente que está perdida ignora a los rescatadores porque están demasiado confundidos y no les ven. Lizzie piensa que podemos rescatarnos los unos a los otros, trabajar juntos en lugar de estar cada uno encerrado en su propio miedo.

La historia se explica a partir de fragmentos que se acumulan para construir el relato.

He buscado un estilo que se parezca a la forma en que pensamos, en que yo pienso. En muchas novelas hay demasiada explicación, se narra paso a paso cómo suceden los hechos. En las novelas europeas no es tan corriente, pero he leído muchos títulos donde la información se puede inferir, y lo que he intentado es comprimir la historia para lo-

CAMBIO CLIMÁTICO

“Se creía que la gente no actuaba por no estar informada, pero ahora sabemos que no es así”

grar un punto de vista más cercano. Lizzie no necesita explicar toda la historia para que se entienda.

El ambiente importa más que la acción

El título del libro es *Clima*, y quería darle una sensación de que todo está dando vueltas en el ambiente, como si el clima fuese algo emocional, nunca sabes cuándo te va a caer una tormenta o va a regresar la calma. A veces las situaciones son como una ola que impacta con fuerza contra tí, y esa era la idea del título: tal como existe un clima físico, hay otro emocional.●